



Museo
do Pobo
Galego



instituto de
estudos das
identidades

“Cuando yo estaba en el servicio, Rosita
me juraste que no te casabas,
ahora vengo a casarme contigo,
al fin veo que ya estás casada.

¿Dónde va el mantón de Manila
que de África yo te mandé?
aún me acuerdo de aquellos regalos
y de otros regalos también.

¿Dónde está aquel pañuelo de seda
que de novio yo te regalé?
Ahora que tú me olvidastes,
ahora ruego que tú me los des.”

“Yo ya sé que te he olvidado
y las culpas mis padres han tenido:
rogarían a darme la muerte
si me vieran casada contigo.”

“Si tus padres la culpa han tenido
y la muerte te quisieron dar,
ahora vas a pagar tú por ellos
con tu vida, Rosita del alma.”

“Si tú traes puñal de da fila (= *dos filos*)
si la muerte me vienes a dar,
matarás a una fiel criatura
que en el fondo de mi pecho está.”

“Esa fiel criatura no muere
que es un ángel que nace inocente,
cuando nazca y axista en el mundo
a ti sola te daré la muerte.”

Dió la luz ya Rosita del alma
de una niña más linda que el sol
y de nombre le han puesto Rosita,
que su madre así lo mandó.

A los quince ya salió a misa
y su novio al encuentro salió:
“Buenos días, Rosita del alma,
ahora vengo a vengar mi intención.”

“Si tu traes puñal de dafila (= *dos filos*)
y la muerte me vienes a dar
tendrás miedo que te lleven preso
con la ghuardia civil por atrás.”



“Yo no temo que me lleven preso.”
El traidor del bolsillo sacó
un tremendo cuchillo de acero
a Rosita en el pecho clavó.

Al oír estos gritos de espanto
su marido al encuentro salió:
“Dime, dime Rosita del alma
dime, dime quién te asesinó.”

“Esta culpa mi padre ha tenido,
obligar a casarme contigo,
obligar a casarme cun hombre
que en la vida jamás he querido.

Lean todas las mozas solteras
el papel que yo dejo escrito,
no le dean nunca palabra a un hombre
mientras su novio esté en el servicio.”